



**RED POR UNA AMERICA LATINA
LIBRE DE TRANSGENICOS**

BOLETÍN N° 927

Brasil:

Llegada de soja aumenta presiones sobre El Pantanal

Revista ihu on-line

22 julio 2022

Las nuevas tecnologías de producción, los cambios climáticos y ambientales pueden favorecer el avance de los cultivos, que hoy ocupan al menos 600 hectáreas.

El informe es de Aldem Bourscheit, publicado por ((o))eco, 19-07-2022.

Entidades civiles, investigadores y monitoreo satelital informan que la soja ya ocupa cientos de hectáreas (ha) en el Pantanal de Mato Grosso do Sul. Fuentes escuchadas por el informe temen que las nuevas tecnologías productivas, los cambios ambientales y climáticos favorezcan el avance de los monocultivos en el bioma. Esto desafiaría la legislación forestal y las recomendaciones de los expertos en humedales.

Los cultivos detectados a principios de año en sobrevuelos de ONG e imágenes satelitales estaban en Coxim, Aquidauana y Miranda, entre las partes inundadas y altas de la cuenca del Pantanal. Las plantaciones tenían al menos 600 hectáreas. Los medios de Mato Grosso do Sul contabilizan hasta 3.000 ha de la oleaginosa, pero esta área no fue confirmada por O Eco. Los campos de arroz en Miranda han ocupado un espacio similar desde la década de 1980.

Investigadora del Instituto de Botánica de la Universidad Federal de Mato Grosso do Sul (UFMS), Edna Dias trabaja en el bioma desde hace 30 años y cree que una posible expansión de la soja eliminará bosques y campos nativos, cambiará las inundaciones y reflujos que mantener vivo el Pantanal, dañar la biodiversidad, las poblaciones indígenas y campesinas. "Todo va a cambiar. Es una catástrofe anunciada", destacó.

El Pantanal es uno de los biomas más conservados de Brasil, con alrededor del 80% de vegetación nativa. Pero las alertas de deforestación de MapBiomas muestran pérdidas de 29.500 ha de verde entre mayo de 2021 y el mismo mes de este año, especialmente para la agricultura. La destrucción fue de 88 ha diarias en el período. El código forestal prevé que estas "supresiones" cuenten con la aprobación del gobierno estatal. "La legislación predica que la explotación del Pantanal tiene que ser "ecológicamente sostenible", no con economías intensivas como la soja", dijo Felipe Dias, director ejecutivo de SOS Pantanal, que monitorea el bioma desde hace más de una década. "Los



cultivos también dañarán los ambientes y las poblaciones del Pantanal con más pesticidas y otros químicos”, agregó.

Como hemos demostrado, las aguas que fluyen en el Pantanal ya llevan pesticidas desde las mesetas de la Cuenca del Alto Paraguay, la zona que más utiliza estos venenos en el país. El agro ya ocupa el 60% de la región. En Bonito (MS), un polo de ecoturismo que

recibió casi 700.000 turistas en 2021, el área con soja aumentó de 292 ha en 1985 a 54.700 ha en 2020. El salto fue de casi 20.000% en 35 años.

“La llegada de la soja es muy grave. Estas plantaciones alteran mucho el uso del suelo del Pantanal, mientras que la ganadería en pastos naturales tiene un impacto bajo y no utiliza pesticidas”, dijo Débora Calheiros, científica de la Corporación Brasileña de Investigación Agropecuaria (Embrapa) y asesor del Ministerio Público Federal.

La Oficina de Prensa del Instituto de Medio Ambiente de Mato Grosso do Sul (Imasul) afirmó que la agencia “solo trabaja con datos oficiales” y no respondió a nuestras solicitudes de entrevista sobre cultivos de soja en el bioma.

Escenarios pro-monocultivo

Durante dos siglos, la ganadería en pastos naturales ha sido una de las principales economías del Pantanal, la mayor llanura aluvial del planeta y un reducto inigualable de vida silvestre. Extendiéndose a través de Mato Grosso y Mato Grosso do Sul y avanzando a través de Bolivia y Paraguay, el bioma recibe una atención creciente como destino internacional para el turismo y la pesca en ambientes preservados.

Pero la severa sequía de los últimos años y la reducción del 29% de las aguas superficiales entre las inundaciones de 1988 y 2018, verificadas por MapBiomas, podrían dejar zonas más secas y beneficiar a la soja y otros monocultivos. Mato Grosso do Sul fue el estado que perdió más áreas inundadas en el período. Los planes de la hidrovía Paraná-Paraguay asociada a puertos para el flujo de mercancías deberían alterar los cauces de los ríos y debilitar las inundaciones anuales.

Con menos agua acumulada y más deforestación, las posibilidades de nuevos incendios en el Pantanal también aumentan. En 2020, un tercio del bioma fue diezmado por las llamas, atestiguan las universidades federales de Río de Janeiro y Mato Grosso do Sul. El fuego podría volver con fuerza este año gracias a la persistente sequía, advierte SOS Pantanal.

La reducción del volumen de agua está vinculada a la deforestación de la Amazonía, que reduce las precipitaciones en la región, y al represamiento de decenas de ríos que abastecen al Pantanal. La sequía también cobra fuerza debido a la sustitución de bosques y campos naturales por pastos de Brachiaria y otras gramíneas africanas. “Esto (los pastos exóticos) también es monocultivo”, recuerda Débora Calheiros, de Embrapa. “Las granjas pantanosas tradicionales se están volviendo empresariales, sin ningún vínculo con la historia y la conservación del bioma”, observó el investigador. Los factores económicos y la investigación también estimulan la agricultura en la región.

El precio de la soja ha subido desde 2019 y la facilidad de venta (liquidez) en el mercado nacional y mundial incentiva su siembra. Un saco de 60 kilogramos vale actualmente alrededor de R\$ 180 en los municipios productores. De los 135 millones de toneladas de la cosecha 20/21 en el país, se exportaron 92 millones de toneladas (68%).

Una encuesta de la Universidad Estatal de Mato Grosso do Sul selecciona tipos de soja



y maíz aptos para la producción en el Pantanal. En 2016 ya se estaban realizando pruebas en fincas de Aquidauana y Miranda. La idea es integrar el cultivo de granos con la ganadería de carne. Los pastos para el ganado se alternaban con la soja.

Freno a la sojización

ONG y científicos están apostando sus fichas en la legislación para detener la soja en el Pantanal de Mato Grosso do Sul, en forma de normas que, desde la década de 1990, impiden nuevas plantaciones de caña de azúcar. Mato Grosso relajó las reglas para el uso del Pantanal a mediados de julio, pero mantuvo prohibidos los monocultivos a gran escala, como la caña de azúcar y la soja.

“Queremos proponer una ley este año para contener la soja en el Pantanal de Mato Grosso do Sul. Tenemos que prevenir eso cuando las cosechas y los impactos aún son pocos. El estado se convirtió en una potencia agrícola sin dañar el Pantanal de la soja”, destacó el diputado estatal Paulo Duarte (PSB).

La legislación reforzaría la Constitución de 1988, donde el Pantanal es patrimonio brasileño, las resoluciones contra los monocultivos del Consejo Nacional de Humedales, que trata de aplicar la Convención Ramsar en el país, y la Zonificación Ecológica-Económica de Mato Grosso do Sul, que desalienta la soja en el bioma. Las reglas federales para el uso del Pantanal están pendientes en el Congreso desde 2011. “Ya tenemos posiciones en contra del proyecto de ley estatal. Esto demuestra que las plantaciones no son experimentos y que, efectivamente, hay una intención de ampliar el área de soja en la llanura aluvial”, advirtió Duarte, natural de Corumbá (MS). El diputado prefirió no señalar individuos o sectores a favor de la soja en el Pantanal de Mato Grosso do Sul. El estado posee el 65% del bioma.

La Federación de Agricultura y Ganadería de Mato Grosso do Sul (Famasul), la Asociación de Productores de Soja y Maíz (Aprosoja) no respondieron a nuestras solicitudes de entrevista sobre plantaciones de granos en el Pantanal.

En 2016, los estados del Pantanal se comprometieron a hacer de la conservación la base del desarrollo socioeconómico del bioma. El acuerdo incluso fue firmado por el actual gobernador de Mato Grosso do Sul, Reinaldo Azambuja (PSDB). Los precandidatos a gobierno estadual del PRTB, PT, União Brasil, PSD, MDB y PSDB tienen restricciones para la soja en el bioma.

Investigador vinculado al Centro de Investigaciones del Pantanal, Pierre Girard recuerda que Mato Grosso do Sul puede expandir cultivos en al menos 8 millones de hectáreas de tierra degradada. “No hay necesidad de avanzar en áreas conservadas, como el Pantanal”, dijo. Mato Grosso do Sul tiene 35,7 millones de ha. En 2021/2022, la soja ocupó 3,7 millones de hectáreas, o el 10 % del estado.

“Producir soja a gran escala en el Pantanal requerirá la apertura de caminos para el flujo. Será necesario drenar áreas para mantener los cultivos con el regreso de las inundaciones. Eso aumentará los costos de producción y logística y las intervenciones en la planicie de inundación. el funcionamiento del sistema natural del Pantanal es más

seguro y rentable para todos”, advirtió el especialista y docente de la Universidad Federal de Mato Grosso.